



EL DEBER SER DE LA EDUCACIÓN AMBIENTAL: UTOPIA HACIA UNA CULTURA AMBIENTAL

Resultado de Pesquisa

Mendieta Hernández, Milena Paola¹

Flórez, Gustavo Adolfo²

Resumen

La Educación Ambiental ha sido un campo dilemático dada su falta de identidad por los constructos en que se basa y su inmersión en una racionalidad que no le corresponde. Se presenta por ello una reflexión crítica frente al discurso de la Política Nacional de Educación Ambiental en Colombia, en relación con los supuestos que guiarían el deber ser de la EA como apuesta transformadora desde la comprensión de la complejidad ambiental; con miras a dilucidar las potencialidades y limitaciones hacia la construcción de una cultura ambiental que conciba al ambiente como esperanza proyectual.

Palabras Clave: Cultura ambiental; Educación Ambiental; Ambiente; Complejidad ambiental.

INTRODUCCIÓN

El campo de la Educación Ambiental, EA, ha tenido logros relevantes, sin embargo, los procesos de EA no han sido objeto de reflexión desde las dinámicas del saber ambiental y su prospección hacia una cultura ambiental. De lo anterior, se deduce que la crisis ambiental no es ecológica; es una crisis de un pensamiento cultivado bajo el concepto de progreso económico (Leff, 2003a).

Frente a ello, la política en materia de ambiente a nivel mundial aprovecha el momento de confrontación y polémica del significado de la EA para las esferas de ambiente y desarrollo, y la subsume a una EA que, siguiendo a Leff (2003a), “responde a un imperativo de utilidad económica y funcionalidad social que opera de manera irreflexiva sobre sus fundamentos en el conocimiento” (p. 46). El caso colombiano no es ajeno a esta situación, y la EA basada en la reflexión que emerge desde la Política Nacional de Educación Ambiental, PNEA, es un proceso susceptible de análisis crítico, más aún cuando en la escuela este tipo de políticas se toman como verdad indiscutible.

¹ Docente catedrático Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia; Docente educación básica Institución Educativa Ecológico. paolmend@hotmail.com

² Docente catedrático Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia; coordinador de la Fundación Social de HOLCIM S.A. guadflo@gmail.com

La PNEA contempla una serie de lineamientos que recrean conceptos como ambiente, EA, sostenibilidad, entre otros. Al analizar cada término se observa que el ambiente se concibe desde una visión sistémica del mismo pero también como fuente de problemas ambientales y, la sostenibilidad va aunada a la EA como estrategia para solucionarlos y para propender por la calidad de vida de las personas en relación con el desarrollo económico. (MEN & MADS, 2002).

METODOLOGÍA

Esta reflexión toma distancia de intereses ideológicos que buscan controlar o predecir y se apuesta por la posibilidad de comprender las dimensiones del saber ambiental y su complejidad desde un interés emancipatorio, donde a partir de una búsqueda documental desde un enfoque crítico social, se ponga de manifiesto la necesidad imperiosa de comprender el deber ser de la EA como esperanza proyectual que favorezca la consolidación utópica de una cultura ambiental.

RESULTADOS Y DISCUSIÓN

Al observar los supuestos en los que se basa la PNEA frente a los constructos de ambiente y EA, asalta una reveladora preocupación; el ambiente, es reducido a una fuente de problemas a solucionar y la EA a una estrategia de solución de problemas en función del mantenimiento del desarrollo sostenible de una región. La pregunta es a qué tipo de intereses responde las ideas de desarrollo y sostenibilidad, pues estas consideraciones, ya vistas en otros documentos de alcance mundial, reducen la concepción de cultura ambiental al discurso moralista de cambio de actitudes.

Es, por tanto, preciso desarraigarse de la visión antropocéntrica del ambiente y dejarse permear por concepciones alternas que se acercan a otras dimensiones de la relación en tanto personas humanas interdependientes con el mundo y que dan una valoración intrínseca al ambiente:

ambiente como naturaleza (...) el derecho inherente de la naturaleza de existir por y para sí misma; reconocernos como parte de la naturaleza, 'el ambiente como lugar para vivir y habitar' como una casa de vida compartida o el ambiente como proyecto comunitario por construir en una perspectiva crítica y política (Sauvé, et al, 2008, p. 37).

Frente al campo de la EA, este ha de centrarse en las esferas de sociedad y ambiente, desde la comprensión del yo y el otro; por tanto, es finalidad de la EA develar las relaciones de construcción de identidad de la persona humana, pero también las relaciones de alteridad entre los seres humanos y las relaciones con los que viven en nuestra casa (*oikos*) de vida compartida (Sauvé, et al, 2008).

Una propuesta radicaría en aprender a aprender una complejidad ambiental en la que el ambiente sea considerado como “un ambiente que es natural, social y construido; que es el resultado de las articulaciones de la diversidad, y que es en definitiva el gran constructo de la cultura” (Pesci, 2003, p.116). Un ambiente de esas dimensiones puede hacer tangible la esperanza proyectual (Maldonado, citado por Pesci, 2003) y materializarla en un proyecto que comprenda la complejidad ambiental a partir de una epopeya que desde la pedagogía construya “inéditos posibles” (en palabras de Paulo Freire) y profundamente deseables, donde el ambiente sea una construcción social atravesada por la incompletitud del ser.

CONSIDERACIONES FINALES

La comprensión de la dimensión ambiental en el currículo escolar implica analizar, desde una perspectiva crítica-hermenéutica, documentos base de los procesos de EA, como la PNEA, construidos a partir de documentos internacionales donde la educación es vista como el vehículo de desarrollo económico a partir de la explotación del ambiente.

La propuesta radica en el paso de un proyecto individualista a un proyecto social solidario, para fortalecer una cultura comprometida con la sustentabilidad en la que el proyecto ambiental sea mediado por la educación como apuesta vinculante y promotora del diálogo de saberes. Ese sería el camino para aprender a aprender la complejidad ambiental a partir de la integración de lo desunido. Una EA como proyecto de pensar haciendo y que implique una cultura ambiental que destierre la pasividad de la participación de los actores sociales y que invite a una actuación con miras emancipadoras.

REFERENCIAS

Leff, Enrique. *La complejidad ambiental*. México: Siglo XXI, 2003.

Leff, Enrique. Pensar la complejidad ambiental. *La complejidad ambiental* (p. 7-53). México: Siglo XXI, 2003.

MEN & MADS. *Política Nacional de Educación Ambiental*. Bogotá, 2002.

Pesci, Rubén. La pedagogía de la cultura ambiental: del Titanic al velero. *La complejidad ambiental* (p. 115-157). México: Siglo XXI, 2003.

Sauvé, Lucie., Berryman, T., & Brunelle, R. Tres décadas de normatividad internacional para la Educación Ambiental: una crítica hermenéutica del discurso de las Naciones Unidas. (p. 25-49). México: Siglo XXI, 2008.